



Umberto Eco **Baudolino**

Umberto Eco regresa a la edad media, en una narración que entremezcla la novela picaresca con las vicisitudes históricas de la época componiendo un fresco erudito, culto y juguetón.

Corre el año 1204 y Constantinopla, cuyas murallas han resistido al mundo durante siglos, está siendo arrasada, no por los turcos, como podría pensarse, sino por los cruzados: barones del norte, rabinos y albigenses.

Erasmio y volubles como sus fronteras, sus alianzas y sus lenguas. Nicias, conde, historiador y consejero del basileus, se refugia en Santa Sofía, cómo se portan incluso los símbolos

más sagrados del cristianismo para aquellos que dicen haber venido a defenderlo contra el infiel. A punto de ser asado es salvado, in extremis, por un caballero cuyo hábito de cruzado enseguida se revela como angélico, como solo en él, por otra parte.

Baudolino, que así dice llamarse, decide relatar su vida al bizantino. De esta forma Nicias se transformará de salvador en salvador, ya que toda vida necesita un testigo para no perderse en el olvido, pues puede decirse que existió

una vida que nadie conoce. Dos dones le han sido otorgados a Baudolino para enfrentarse a su destino: que son como dos caras de la misma moneda: el don de lenguas y el don de la mentira. El chico pronto aprende que las mentiras que cuenta, las fábulas que inventa, tienen una extraña forma de parecerse a la realidad.

Esta novela es sin duda pura Eco: abrumadora cultura, erudición, juegos verbales y lingüísticos, con invención de idiomas incluidos (ardua tarea la de la traducción, vocabulario amplísimo, diálogos teológicos y científicos, intriga y misterio sin resolverse, gnosticismo, esoterismo y filo, muy filosófico. Un divertimento, en fin, para su autor, que aunque seduce a un lector en general ya entrecogido de antemano y que por tanto perdona al escritor el hecho de que las personas sean absolutamente pías en su vida, evolucionando una raza no adierte diferencia entre el Baudolino que en su vida real fue un niño y el que lo termina tras haber pasado un sinnúmero de experiencias, convertido en un anciano, mientras que el resto de los personajes que acompañan al protagonista, incluso aquellos más importantes en su vida, no alcanzan ningún tipo de evolución en sus avatares, salvo quizás y desde un punto de vista el diácono quien a pesar de su insignificancia consigue transmitir cierta calidez.

<http://www.archivodenesus.com>



La época medieval es retratada con acierto por Umberto Eco en "Baudolino".

AUTORÍA

Castro, María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baudolino [artículo] María Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile